

FIGURA1 El pabellón principal en Giardini, 2023.
FIGURE1 Main pavillion in Giardini, 2023.
© Sol Pérez Martínez



ÁFRICA Y SUDAMÉRICA EN LA BIENAL DE VENECIA ¿CONTINENTES ENTRELAZADOS?

AFRICA AND SOUTH AMERICA
IN THE VENICE BIENNALE.
SISTER CONTINENTS?

SOL PÉREZ MARTÍNEZ

ETH Zürich
ERC Project Women Writing Architecture 1700-1900
Instituto de Historia y Teoría de la Arquitectura
Zúrich, Suiza
perezmartinez@arch.ethz.ch

RESUMEN Este reporte responde a lo que pude ver en cuatro días de la Bienal de Arquitectura de Venecia, durante la preapertura y la apertura al público en Mayo de 2023. Comparto mi experiencia en la bienal, una descripción de sus espacios para acercar el evento a otros que no han participado, y una crítica a la curatoría de Lokko desde una perspectiva latinoamericana.

Este artículo es parte de un proyecto que ha recibido financiamiento del European Research Council (ERC Fondo número 949525).

ABSTRACT This report responds to what I was able to see in four days of the Venice Architecture Biennale, during the pre-opening and the opening of its doors to the public in May 2023. I share my experience in the biennale, a description of its spaces, so as to bring the event closer to others who have not participated, and a critique of Lokko's curatorship from a Latin American perspective.

This article is part of a project funded by the European Research Council (ERC grant number 949525).

PALABRAS CLAVE

colonización
decolonialidad
Bienal de Venecia
África
Sudamérica

KEYWORDS

colonization
decoloniality
Venice Biennale
Africa
South America

→ La Bienal de Arquitectura de Venecia es un evento que se realiza cada dos años en Venecia, Italia, desde 1980. Allí se exhiben y discuten las ideas más relevantes para la arquitectura a nivel internacional. Aunque varias ciudades han organizado bienales y trienales para abordar las preocupaciones de la disciplina, “la bienal” de Venecia continúa siendo el evento principal para la elite intelectual de arquitectas y arquitectos. Esto se debe, en parte, a que muchos practicantes aún centran sus preocupaciones en Europa y consideran el renacimiento italiano como el origen de la disciplina.¹

El presidente de la bienal, Roberto Cicutto, y su comité seleccionan un curador o curadora que a su vez elige un tema y una selección de obras de arquitectura que se exhibirán en dos espacios principales: Giardini y Arsenale.² Estos espacios cuentan con áreas de exposición para los participantes invitados por el curador y múltiples pabellones nacionales donde cada país elige representantes para responder al tema del año.

Para esta bienal, la curadora elegida fue la arquitecta y escritora ghanesa–escocesa Lesley Lokko, quien propuso como tema *Laboratory of the Future: Agents of Change* (Laboratorio del futuro: Agentes de cambio). En este título está implícito que Lokko considera África como el laboratorio del futuro, concentrando su atención en arquitectas, artistas, investigadores y practicantes relacionados con África y su participación en dar forma al futuro de lo construido.

EL LABORATORIO DEL FUTURO DE LESLEY LOKKO

La visión de una sociedad moderna, diversa e inclusiva es seductora y persuasiva, pero mientras siga siendo una imagen, es un espejismo. Se necesita algo más que una representación, y los arquitectos han sido clave históricamente en traducir imágenes a la realidad.

Lesley Lokko³

→ The Venice Architecture Biennale is an event that is held every second year in Venice, Italy, since 1980. There, the most relevant ideas for architecture are exhibited and discussed at an international level. In spite of the fact that several cities have organized biennials and triennials to address the concerns of the discipline, Venice’s ‘biennale’ continues to be the main event for the intellectual elite of architects. This is partly because many practitioners still focus their concerns on Europe and consider the Italian Renaissance as the origin of the discipline.¹

The president of the biennale, Roberto Cicutto, and his committee select a curator, who in turn chooses a theme and a selection of architectural works to be exhibited in two main spaces: Giardini and Arsenale.² These spaces have exhibition areas for the participants invited by the curator and for multiple national pavilions, where each country elects representatives to account for the theme of the year.

For this biennial, the chosen curator was the Ghanaian–Scottish architect and writer Lesley Lokko, who proposed *Laboratory of the Future: Agents of Change* as the theme. Implicit in this title is Lokko’s view of Africa as the laboratory of the future, concentrating her attention on African–related architects, artists, researchers, and practitioners and their participation in giving shape to the future of what is built.

LABORATORY OF THE FUTURE BY LESLEY LOKKO

The vision of a modern, diverse, and inclusive society is seductive and persuasive, but as long as it remains an image, it is a mirage. Something more than representation is needed, and architects historically are key players in translating images into reality.

Lesley Lokko³

¹ Para entender la historia del origen de la profesión de arquitecto y cómo ha dominado la historia italiana, ver Hurx, 2018; Luiz Lara, 2022.

² Con los años, la bienal se ha expandido, utilizando más lugares expositivos en otras áreas de la ciudad. Sin embargo, el centro de las celebraciones permanece

en este rincón de la isla. El pabellón de Austria, curado por AKT & Hermann Czech se encargó este año de analizar los problemas que causa la bienal y su gentrificación para los habitantes de Venecia. Ver AKT & Czech, 2023.

³ Biennale Architettura, 2022a.

¹ To understand the history of the origin of the architectural profession and how it has dominated Italian history, see Hurx, 2018; Luis Lara, 2022.

² Over the years, the biennale has spread, using more exhibition venues in other areas of the city.

However, the center of the

celebrations remains in this corner of the island. This year, the Austrian pavilion, curated by AKT & Hermann Czech, attended to analyzing the problems caused by the biennale and its gentrification to the inhabitants of Venice. See AKT & Czech, 2023.

³ Biennale Architettura, 2022a.

Lesley Lokko es la primera persona negra elegida para curar la Bienal de Venecia y la segunda mujer en ejercer individualmente el rol de curadora, trece años después de la arquitecta japonesa Kazuyo Sejima.⁴ Lokko fue elegida por su trayectoria como educadora (es fundadora del African Futures Institute y la Escuela de Postgrados en Arquitectura de la Universidad de Johannesburgo), así como por su habilidad comunicacional, que la ha llevado a publicar libros, revistas de arquitectura y trece novelas (Lokko, 2022). Lokko tiene la particularidad de haber crecido entre Ghana y Escocia, lo que le ha permitido combinar una carrera educando arquitectos en Sudáfrica, Australia, Reino Unido y Estados Unidos, con una formación profesional en The Bartlett School of Architecture, UCL, en Londres, una de las mejores escuelas de arquitectura a nivel internacional.

Su enfoque propone al continente africano como el laboratorio del futuro debido a su joven población y rápida urbanización (Biennale Architettura, 2021). Lokko plantea esta bienal como un taller de trabajo o *workshop*, donde participantes y espectadores pueden imaginar otras realidades, porque, para ella, “es imposible construir un mundo mejor si uno no puede imaginarlo primero” (Biennale Architettura, 2022b). Los participantes invitados por Lokko son, en su mayoría, de origen africano o de la diáspora africana, todos ellos autores de un trabajo que reflexiona o refleja procesos de decolonización y descarbonización. Para Lokko, la equidad racial y la justicia climática, que son los objetivos de estos procesos, se encuentran interconectados. En contraposición a la visión apolítica y tecnológica de la sustentabilidad, Lokko recalca que los cuerpos negros de África fueron las primeras unidades de energía que alimentaron la expansión imperial de Europa, vinculando sustentabilidad y decolonización (Biennale Architettura, 2022b). El llamado de la curadora a los pabellones nacionales fue una invitación a reflexionar sobre ambos procesos y, en especial, sobre su relación con África y la diáspora africana.

La Bienal de Venecia consta de dos competencias para seleccionar las obras que mejor responden al tema del año, otorgando a los ganadores un León de Plata y un León de Oro, símbolo de la ciudad de Venecia.

⁴ Otras mujeres han participado en duplas como las arquitectas irlandesas Yvonne

Farell y Shelley McNamara de Grafton Architects.

Lesley Lokko is the first black person chosen to curate the Venice Biennale and the second woman to individually exercise the role of curator, thirteen years after the Japanese architect Kazuyo Sejima.⁴ Lokko was chosen for her career as an educator (she is the founder of the African Futures Institute and the Graduate School of Architecture at the University of Johannesburg), as well as for her communication skills, which have led her to publish books, architecture magazines, and thirteen novels (Lokko, 2022). Lokko has the particularity of having grown up between Ghana and Scotland, which has allowed her to combine a career educating architects in South Africa, Australia, the United Kingdom, and the United States, with professional training at The Bartlett School of Architecture, UCL, in London, one of the best architecture schools at a global level.

Her approach puts forward the African continent as the laboratory of the future, due to its young population and rapid urbanization (Biennale Architettura, 2021). Lokko presents this biennale as a workshop, where participants and spectators can imagine other realities, because, for her, “it is impossible to build a better world if one cannot imagine it first” (Biennale Architettura, 2022b). The participants invited by Lokko are, for the most part, of African origin or from the African diaspora, all of them authors of a work that reflects on decolonization and decarbonization processes. For Lokko, racial equity and climate justice, which are the goals of these processes, are interconnected. In contrast to the apolitical and technological vision of sustainability, Lokko emphasizes that the black bodies of Africa were the first energy units that fueled the imperial expansion of Europe, connecting sustainability and decolonization (Biennale Architettura, 2022b). The curator’s call to the national pavilions was an invitation to reflect on both processes and, especially, on their relationship with Africa and the African diaspora.

The Venice Biennale consists of two competitions to select the works that give the best account for the theme of the year, awarding the winners a Silver Lion and a Golden Lion, the symbol of the city of Venice.

⁴ Other women have participated in pairs such as Irish architects Yvonne Farell

and Shelley McNamara of Grafton Architects.

Una competencia se da entre los pabellones nacionales y otra entre los participantes invitados directamente por el curador. En esta 18ª versión de la biennial, Lokko y su equipo invitaron a 89 participantes, de los cuales 55 compiten. Lokko dividió la muestra en dos: “Force Majeure” (Fuerza mayor), en Giardini, con 17 expositores que subvierten y cambian nuestra manera de pensar la arquitectura y su campo expandido; y “Dangerous Liaisons” (Conexiones peligrosas), en Arsenale, con 38 participantes que abordan temas fundamentales para el futuro de la arquitectura y el planeta. Los otros 34 participantes, que no compiten, son colaboradores cercanos de Lokko que complementan la muestra en competencia.

GIARDINI

Giardini (jardines) es un parque cerrado con más de treinta pabellones de exposiciones en medio de jardines y avenidas arboladas. El primer pabellón de exposiciones fue creado en 1894 para la primera Bienal de Arte que abrió al público en 1895. Con el tiempo, se invitó a otros países europeos como Bélgica, España, Reino Unido, Francia y Alemania a construir sus propios pabellones para exhibir a sus artistas nacionales. Luego más países se sumaron, hasta sumar 29 pabellones nacionales alrededor del pabellón central, entre los cuales hay obras diseñadas por Gerrit Thomas Rietveld, Sverre Fehn y Carlo Scarpa (Biennale Architettura, 2017).

El pabellón central de Lokko, donde se presenta “Fuerza mayor”, acoge a los visitantes con una estructura de metal colorida cubierta con zinc ondulado [FIGURA 1]. Esta semi cubierta combina una estética de la precariedad con delicadeza y belleza, cubriendo una gran banca en obra que forma parte de un muro rojo profundo, ideal para descansar del sol. Lokko logra comunicar en este acceso que la belleza en arquitectura puede expresarse a través del color y materiales básicos, poniendo a las personas en el centro de su exposición. En el corazón de los 3,500 metros cuadrados de exposición se encuentra lo que Lokko llama “tejido”, donde cada participante es representado por una pieza de acrílico rojo suspendida del cielo. Esta obra busca expresar las nuevas relaciones que se crean al mirar a todos los participantes de una sola vez [FIGURA 2]. Aunque la idea es clara en expresar las relaciones entre los participantes, su ejecución no logra comunicar la multiplicidad de conexiones que la curadora esperaba y se transforma en un espacio fotográfico donde destaca el color rojo tierra de sus muros y las citas en la pared.

One competition takes place between the national pavilions and another between the participants, invited directly by the curator. In this 18th version of the biennial, Lokko and her team invited 89 participants, of which 55 compete. Lokko divided the exhibition into two: ‘Force Majeure’, in Giardini, with 17 exhibitors that subvert and change our way of thinking about architecture and its expanded field; and ‘Dangerous Liaisons’ (Dangerous Connections), in Arsenale, with 38 participants who address fundamental issues for the future of architecture and the planet. The other 34 participants, who do not compete, are close collaborators of Lokko, who complement the competing exhibition.

GIARDINI

Giardini (gardens) is an enclosed park with more than thirty exhibition pavilions in the middle of gardens and tree-lined avenues. The first exhibition pavilion was created in 1894 for the first Art Biennale, which opened to the public in 1895. Over time, other European countries, such as Belgium, Spain, the United Kingdom, France, and Germany were invited to build their own pavilions to exhibit their national artists. Later, more countries joined, until there were 29 national pavilions around the central one, among which there are works designed by Gerrit Thomas Rietveld, Sverre Fehn, and Carlo Scarpa (Biennale Architettura, 2017).

Lokko’s central pavilion, where ‘Force Majeure’ is presented, welcomes visitors with a colorful metal structure covered with corrugated zinc [FIGURE 1]. This semi-covered area combines a precarious aesthetic with delicacy and beauty, covering a large built-in bench that is part of a deep red wall, ideal for resting from the sun. Lokko manages to communicate in this access that beauty in architecture can be expressed through color and basic materials, putting people at the center of her exhibition. At the heart of the 3,500 square meters exhibition is what Lokko calls ‘weaving’, where each participant is represented by a piece of red acrylic suspended from the ceiling. This work seeks to express the new relations created by looking at the participants all at once [FIGURE 2]. Although the idea is clear in expressing the relations between the participants, its implementation fails to communicate the multiplicity of connections that the curator expected and is transformed into a photographic space where the red-earth color of its walls and the quotes on the wall stand out.

Dos de los problemas del concepto de “fuerza mayor” son su excesiva complejidad y su presentación en francés, que lo hace un término sofisticado y con múltiples lecturas, pero poco accesible. En cambio, la paleta de colores y las texturas de las salas circundantes son simples y atractivas para los visitantes y dan un aire distintivo a esta bienal. Un gran acierto de la curatoría fue agregar un texto explicativo de la obra junto a las fotos de sus participantes, destacando su diversidad y la paridad en su selección (50% mujeres; 50% hombres). Las caras de sus autores y sus palabras, combinadas con sus trabajos, expresan problemas, soluciones y emociones que integran todos los sentidos, haciendo las obras más cercanas y relevantes para un mundo enfrentado a múltiples crisis climáticas y humanas. A pesar de su trasfondo crítico, la exposición es edificante y positiva, mostrando maneras de pensar y hacer arquitectura que van más allá del diseño de edificios. Las obras ganadoras aúnan la crítica decolonial y la consciencia de la crisis climática con representaciones de un futuro mejor.

El pabellón principal aloja 17 participantes considerados “fuerzas sísmicas” que alteran la disciplina. El ganador del León de Plata, el arquitecto nigeriano Olalekan Jeyifous, y la acreedora de una mención honrosa, la arquitecta Thandi Loewenson, de Zimbabue, destacan dos aspectos del laboratorio del futuro propuesto por Lokko. Jeyifous propone ACE, un proyecto ficticio de conservación africana que repara los daños de la colonización en África. En un espacio amarillo y verde vemos imágenes realistas pero ficticias de una sociedad africana avanzada, sustentable y saludable, junto con planos, objetos y representaciones de esta civilización [FIGURA 3]. Por otro lado, Loewenson nos invita a una reflexión crítica de la extracción de minerales en países africanos para el desarrollo sustentable de Europa y Norte América, usando el grafito como superficie para revelar, con sus dibujos, cómo África paga el precio por una ficción de sustentabilidad. Mientras la obra de Jeyifous genera esperanza al imaginar una realidad alternativa, el trabajo de Loewenson nos hace dudar de lo que parece positivo para algunos, invitándonos a poner un ojo crítico en los proyectos que no benefician a todos los involucrados [FIGURA 4].⁵

⁵ Otros participantes destacados con menciones honrosas fueron la oficina de Wolff Architects, compuesta por Ilze y Heinrich Wolff, que da cuenta de las colaboraciones detrás de sus proyectos; y

Sammy Baloji con Twenty Nine Studio, quienes realizaron una instalación que analiza los archivos coloniales de arquitectura de la República Democrática del Congo.

Two of the problems with the concept of ‘force majeure’ are its excessive complexity and its presentation in French, which makes it a sophisticated term with multiple readings, but hard to grasp. In contrast, the color palette and textures of the surrounding rooms are simple and attractive to visitors, lending a distinctive air to this biennial. One of the greatest accomplishments of the curatorship was to add an explanatory text of the work together with the photos of its participants, highlighting its diversity and parity in its selection (50% women; 50% men). The faces of their authors and their words combined with their works, express problems, solutions, and emotions that integrate all the senses, making the works closer and more relevant to a world facing multiple climatic and human crises. Despite its critical undertones, the exhibition is uplifting and positive, showing ways of thinking and doing architecture that go beyond building design. The winning works combine decolonial criticism and awareness of the climate crisis with representations of a better future.

The main pavilion houses 17 participants considered ‘seismic forces’ that alter the discipline. The Silver Lion winner, Nigerian architect Olalekan Jeyifous, and Honorable Mention recipient, Zimbabwean architect Thandi Loewenson, highlight two aspects of Lokko’s proposed laboratory of the future. Jeyifous proposes ACE, a fictional African conservation project that repairs the damage of colonization in Africa. In a yellow and green space, we see realistic, but fictional images of an advanced, sustainable, and healthy African society, together with plans, objects, and representations of this civilization [FIGURE 3]. On the other hand, Loewenson invites us to critically reflect on the extraction of minerals in African countries for the sustainable development of Europe and North America, using graphite as a surface to reveal, with her drawings, how Africa pays the price for a sustainability fiction. While Jeyifous’s work generates hope by imagining an alternative reality, Loewenson’s work makes us doubt what seems positive to some, inviting us to cast a critical eye on projects that do not benefit all those involved [FIGURE 4].⁵

⁵ Other noteworthy participants with honorable mentions were the office of Wolff Architects, composed by Ilze and Heinrich Wolff, which accounts for the collaborations behind

their projects; and Sammy Baloji with Twenty Nine Studio, who carried out an installation that examines the colonial architecture archives of the Democratic Republic of Congo.

FIGURA 2 El tejido de todos los participantes.
FIGURE 2 The weaving of all the participants.
© Sol Pérez Martínez.



FIGURA 3 FIGURE 3 "ACE/AAP",
Olalekan Jeyifous.
© Sol Pérez Martínez.



FIGURA 4 FIGURE 4
The Uhuru Catalogues", Thandi
Loewenson.
© Sol Pérez
Martínez.

ARSENALE

Arsenale, el segundo espacio más importante de la bienal, fue creado en 1980 para la primera Bienal de Arquitectura, dirigida por Paolo Portoghesi [FIGURA 5]. El edificio principal, una antigua fábrica de cuerdas, se extiende a lo largo de 317 metros. En esta edición, por primera vez no se encuentra atiborrado de maquetas y planos, sino de colores, texturas y formas. Lokko brinda más espacio y aire a cada participante, permitiendo apreciar cada una de sus obras. Al entrar se encuentra un texto de Lokko sobre la “hora azul”, el momento antes de la salida o la puesta del sol. Esta es una analogía para la fugacidad y la singularidad de la bienal. Una serie de citas cuidadosamente curadas en los muros de la exposición abogan por un futuro decolonial y descarbonizado. Lokko, con las citas y los participantes, construye una polifonía de voces que dan fuerza a su llamado.

En Arsenale destacan los tapices de Lauren–Loïs Duah, Estudio AO y Arinjoy Sen, que representan la arquitectura de Ghana, el Amazonas ecuatoriano y Bangladesh respectivamente [FIGURAS 6–8]. Cada tapiz deshilacha las historias de colonización y explotación de recursos en cada uno de estos territorios por medio de la belleza. Acompañando a los tapices y otras obras que apelan a los sentidos, se presenta una gran cantidad de videos, que hacen de esta exposición una experiencia lenta de digerir. Sobresalen, entre las obras que combinan video y materialidad, el trabajo de Forensic Architecture con su muestra “The Nebelivka Hypothesis”, donde utilizan estudios arqueológicos de suelo ucraniano para desenterrar asentamientos de 6.000 años atrás que hoy son el motivo de las riquezas de sus tierras; o la investigación de la arquitecta sudafricana Huda Tayob que indaga las múltiples capas de historia y vida que se acumulan en las costas orientales del continente africano en “Index of Edges”.

El León de Oro de los participantes fue entregado a DAAR, la oficina de Alessandro Petti y Sandi Hilal, quienes trabajan en la intersección entre arquitectura, arte y educación. Su obra en Arsenale creó una serie de asambleas decoloniales fuera de la bienal para cuestionar, reutilizar y reapropiar la herencia del patrimonio colonial y fascista italiano, estableciendo alianzas con grupos en diferentes contextos. El jurado también destacó la continuidad de sus prácticas educativas y arquitectónicas en Palestina y Europa. La obra de DAAR critica el rol de la arquitectura en la colonización de Sicilia por el fascismo (que consideró

ARSENALE

Arsenale, the second most important space of the biennale, was created in 1980 for the first Architecture Biennale, directed by Paolo Portoghesi [FIGURE 5]. The main building, a former rope factory, spans 317 meters. In this edition, for the first time, it is not crammed with models and plans, but with colors, textures, and shapes. Lokko provides more space and air to each participant, allowing each of their works to be appreciated. Upon entering you are greeted by a text by Lokko about the ‘blue hour’, the moment before sunrise or after sunset. This is an analogy for the fugacious nature and singularity of the biennial. A carefully curated series of quotes on the exhibition walls advocate for a decolonial and decarbonized future. Lokko builds a polyphony of voices with the quotes and the participants that strengthen her call.

In Arsenale, the tapestries by Lauren–Loïs Duah, Estudio AO, and Arinjoy Sen stand out, which represent the architecture of Ghana, the Ecuadorian Amazon, and Bangladesh respectively [FIGURES 6–8]. Each tapestry unravels the stories of colonization and resource exploitation through beauty, in each of these territories. Accompanying the tapestries and other works that appeal to the senses, a large number of videos are presented, which makes this exhibition a slow-to-digest experience. Among the works that combine video and materiality, the work of Forensic Architecture stands out with its exhibition ‘The Nebelivka Hypothesis’, where they use archaeological studies of Ukrainian soil to unearth settlements from 6,000 years ago that today are the reason for the wealth of its lands; or the investigation of the South African architect Huda Tayob, who investigates the multiple layers of history and life that accumulate on the eastern coasts of the African continent in ‘Index of Edges’.

The participants’ Golden Lion was awarded to DAAR, the office of Alessandro Petti and Sandi Hilal, who work at the crossroads of architecture, art, and education. Their work at Arsenale created a series of decolonial gatherings outside the biennale to question, reuse, and reappropriate the heritage of Italian colonial and fascist heritage, forging alliances with groups in different contexts. The jury also highlighted the continuity of their educational and architectural practices in Palestine and Europe. DAAR’s work criticizes the role of architecture in the colonization by fascism of Sicily (which considered



FIGURA 5 FIGURE 5 *Arsenale*, Serge Attukwei Clottey & Adjaye Associates.
© Sol Pérez Martínez.



FIGURA 6 FIGURE 6 *"Surfacing — The Civilised Agroecological Forests of Amazonia"*, Estudio A0.
© Sol Pérez Martínez.



FIGURA 7 FIGURE 7 *"Bengali Song"*, Arinjoy Sen.
© Sol Pérez Martínez.



FIGURA 8 FIGURE 8 *"Obroni Wa'awu: Cross-Continental Clothescapes"*, Lauren-Lois Duah.
© Sol Pérez Martínez.

a la isla como un terreno vacío de cultura e inferior) y demuestra cómo el mismo enfoque de colonización urbana se utilizó simultáneamente en Libia, Somalia, Eritrea y Etiopía (Biennale Architettura, 2023). Este trabajo responde en su totalidad al llamado de Lokko y va más allá, integrando procesos de descolonización en el contexto italiano y ofreciendo prácticas para continuar este proceso en el futuro.

SUDAMÉRICA, LA AUSENTE

Mi principal crítica a la curatoría de Lokko es la falta de inclusión de América y, en especial, de Sudamérica, en su visión de África como el laboratorio del futuro y su llamado a decolonizar. La idea de decolonizar fue desarrollada en primera instancia por intelectuales latinoamericanos del grupo Modernidad/colonialidad y, aunque no les pertenece, está intrínsecamente ligada al desarrollo del capitalismo colonial moderno que empieza con la llegada de Cristóbal Colón a Centroamérica (Escobar, 2003). El dañino proceso de extracción y esclavización de millones de personas del continente africano tiene su origen principalmente en la supuesta debilidad de los indígenas sudamericanos para el trabajo forzado, debido a que los colonizadores europeos se encontraron con grandes superficies de terreno y poca mano de obra que sobreviviera a sus exigencias (Klein & Vinson, 2013).

Sudamérica y África comparten un pasado traumático debido a la colonización europea. En el proyecto colonizador, tanto los recursos como las personas que habitaron las tierras de Sudamérica y África fueron necesarias para extraer la riqueza que benefició a los estados europeos desde el siglo xv al xix. Sin embargo, en el llamado publicado por Lokko se nombra Europa, Asia y los Estados Unidos, pero no América o Sudamérica ¿Por qué ignorar Sudamérica en la narrativa de la curatoría? Si bien es claro que poner a África y a su talento en el centro es necesario, ¿es África el único laboratorio del futuro hoy? Si es por demografía y urbanización, ¿por qué no Asia o Sudamérica? Además, si el llamado es a decolonizar, un llamado originalmente latinoamericano, ¿por qué no aclarar la imbricación de estos dos continentes en el proceso de colonización?

La ausencia de Sudamérica se hace visible en la obra de Gloria Cabral, Sammy Baloji y Cécile Fromont titulada *Debris of History, Matters of Memory* (Restos de historia, cuestiones de memoria) que consiste en un tapiz de ladrillos que construye las conexiones materiales entre el Congo, Brasil y Europa. Este muro-biombo se

the island a terrain void of culture and inferior) and demonstrates how the same approach to urban colonization was simultaneously being used in Libya, Somalia, Eritrea, and Ethiopia (Biennale Architettura, 2023). This work fully responds to Lokko's call and goes beyond, integrating decolonization processes in the Italian context and offering practices to continue this process in the future.

SOUTH AMERICA, THE ABSENT

My main criticism of Lokko's curatorship is failing to include America, and especially South America, in her vision of Africa as the laboratory of the future and her call to decolonize. The idea of decolonizing was first developed by Latin American intellectuals from the group Modernity/coloniality and, although it does not belong to them, it is intrinsically linked to the development of modern colonial capitalism that begins with the arrival of Christopher Columbus in Central America (Escobar, 2003). The damaging process of extraction and enslavement of millions of people from the African continent has its origin mainly in the supposed weakness of the South American indigenous people for forced labor, due to the fact that the European colonizers found themselves with large areas of land and little labor that would survive their demands (Klein & Vinson, 2013).

South America and Africa share a traumatic past due to European colonization. In the colonizing project, both the resources and the people who inhabited the lands of South America and Africa were necessary to extract the wealth that benefited the European states from the 15th to the 19th century. However, in the call published by Lokko, Europe, Asia, and the United States are named, but not America or South America. Why ignore South America in the curatorship narrative? While it is clear that putting Africa and its talent at the center is necessary, is Africa the only laboratory of the future today? If it is by demographics and urbanization, why not Asia or South America? Furthermore, if the call is to decolonize, an originally Latin American call, why not clarify the imbrication of these two continents in the colonization process?

The absence of South America becomes visible in the work by Gloria Cabral, Sammy Baloji, and Cécile Fromont entitled *Debris of History, Matters of Memory*, which consists of a tapestry of bricks that builds the material connections between the Congo, Brazil, and Europe. This wall-folding screen is complemented

complementa y explica con una serie de imágenes, entre las que está un mapa de Jacobus Robjijn de 1683, que visibiliza las conexiones entre las costas de África y Latinoamérica [FIGURA 9]. En mi opinión, esta es la obra más importante de la bienal, y la reimpresión de este mapa histórico en el contexto de esta exposición revela cómo estas relaciones pasadas entre África, América y Europa pueden ser la base para un futuro decolonial y descarbonizado.

La diáspora africana es parte de la historia chilena, y hoy continúa con la migración de haitianos, colombianos y venezolanos debido a la pobreza y la falta de oportunidades en sus países. Sin embargo, la existencia de personas de origen africano desde el tiempo de la Colonia es rara vez reconocida en la historia de Chile, pero los datos son claros al señalar que existen principalmente tres orígenes étnicos en Latinoamérica: indígenas, negros y blancos. Es importante destacar que algunos latinos sí participaron en la curatoria de Lokko, incluyendo la obra de Estudio Ao de Ecuador y la investigación del arquitecto brasileño Paulo Tavares con su obra "Arquitectura botánica". Pero la presencia de América era difícil de identificar y encontrar, perdiéndose así una oportunidad de fortalecer la narrativa centrada en África.

TERRA, LLENANDO EL VACÍO NARRATIVO

La ausencia de Sudamérica y la conexión de los procesos de colonización de ambos continentes se resuelven en el pabellón de Brasil "Terra", que recibió el León de Oro como el mejor pabellón nacional. Los arquitectos Gabriela de Matos y Paulo Tavares mostraron una visión alternativa de "la tierra" como material, territorio y naturaleza que forma parte de la identidad brasileña. Este enfoque se basa en la cosmología indígena y afro-brasilera, donde la tierra es derecho, pertenencia, cultivo, reintegración y reparación. De Matos y Tavares conectan, con este pabellón, el proceso de descolonización con una escala global donde África y Sudamérica están entrelazadas en su pasado y su futuro [FIGURA 10].

Mi percepción es que la mayoría de los pabellones nacionales evadió afrontar el desafío de la descolonización que proponía Lokko, evitando mirar la diáspora africana y el rol de las personas de origen africano en cada nación. Las excepciones fueron los pabellones premiados de Brasil y Reino Unido, como también el de México. El pabellón de Reino Unido reflexionó sobre las comunidades diaspóricas que

and explained with a series of images, among which is a map by Jacobus Robjijn from 1683, which makes visible the connections between the coasts of Africa and Latin America [FIGURE 9]. In my opinion, this is the most important work of the biennial, and the reprinting of this historical map in the context of this exhibition reveals how these past relations between Africa, the Americas, and Europe can be the basis for a decolonial and decarbonized future.

The African diaspora is part of Chilean history, and today it continues with the migration of Haitians, Colombians, and Venezuelans, due to poverty and the lack of opportunities in their countries. However, the existence of people of African origin since colonial times is rarely recognized in the history of Chile, but the data is clear in pointing out that there are mainly three ethnic origins in Latin America: indigenous, black, and white. It is important to note that some Latinos did participate in Lokko's curatorship, including the work of Estudio Ao from Ecuador and the research of Brazilian architect Paulo Tavares with his work 'Botanical Architecture'. But the presence of America was difficult to identify and find, thus missing an opportunity to strengthen the narrative focused on Africa.

TERRA, FILLING THE NARRATIVE VOID

The absence of South America and the connection of the colonization processes of both continents are resolved in the Brazilian pavilion 'Terra', which received the Golden Lion as the best national pavilion. The architects Gabriela de Matos and Paulo Tavares showed an alternative vision of 'the earth' as a material, a territory, and a natural environment that is part of the Brazilian identity. This approach is based on indigenous and Afro-Brazilian cosmology, where land is a right, a belonging, cultivation, reintegration, and reparation. De Matos and Tavares connect, through this pavilion, the decolonization process to a global scale where Africa and South America are intertwined in their past and future [FIGURE 10].

My perception is that most of the national pavilions evaded facing the challenge of decolonization that Lokko proposed, avoiding looking at the African diaspora and the role of people of African descent in each nation. The exceptions were the award-winning pavilions of Brazil and the United Kingdom, as well as that of Mexico. The UK pavilion reflected on the diasporic communities that coexist in that



FIGURA 9 FIGURE 9 Debris of History, Matters of Memor, Gloria Cabral, Sammy Baloji & Cécile Fromont. © Sol Pérez Martínez.



FIGURA 10 Gabriela de Matos y Paulo Tavares, "Terra", Pabellón nacional de Brasil, ganador del León de Oro. Plinto de tierra destacando el trabajo de las mujeres afrodescendientes en Brasil. Mapa de los grupos indígenas presentes en Sudamérica y foto general del pabellón. FIGURE 10 Gabriela de Matos and Paulo Tavares, "Terra", Brazil Pavilion, winner of the Golden Lion. Soil plinth highlighting the work of Afro-descendant women in Brazil. Map of the indigenous groups present in South America and overall photo of the pavilion. © Sol Pérez Martínez.

conviven en dicho territorio y, al igual que el de Brasil, me motivó a hacer reflexiones más profundas acerca de la racialización de la arquitectura. El de México, con una cancha de básquetbol a escala natural, mostró un proceso de descolonización indígena en su contexto, demostrando en vivo la popularidad de su diseño.

Australia fue menos exitosa en su resolución, al ofrecer un muro con una amplia gama de conceptos escritos por arquitectos relacionados a la descolonización y la descarbonización en hojas que se podían llevar para formar un cuadernillo educativo. Otros pabellones que no respondieron al llamado a decolonizar, pero sí a descarbonizar con claridad, incluyen los de Alemania, Canadá y Uruguay, los tres muy exitosos en la comunicación sobre la reutilización de materiales y la emisión de desechos en las bienales, el problema de la vivienda en Canadá y los desafíos de Uruguay con la industria forestal.

La mayoría de los pabellones respondieron a la idea de laboratorio del futuro a su manera, olvidando el llamado de Lokko. Entre estos destacan República Checa con su reflexión sobre la vida laboral de los arquitectos que serán el futuro de la arquitectura y el pabellón de Letonia que, a modo de supermercado, transformó cada pabellón en un producto de consumo, haciendo una crítica de la experiencia de la bienal y el desperdicio que ésta provoca. Mención especial merece la invitación de Lokko a Ucrania, que presentó dos pabellones entrelazados que muestran aspectos de la guerra que definirán el futuro de este país. En Arsenale, un espacio claustrofóbico y oscuro pone de relieve la colaboración entre arquitectos, artistas e intelectuales durante la guerra. Y en el corazón de Giardini, los curadores recrearon las fortificaciones del siglo X de los alrededores de Kiev, que frenaron los ataques rusos, argumentando que “hay muchas historias que no se podrán contar si no hay líneas de defensa” (Biennale Architettura, 2023).

INTERSECCIONALIDAD: EL PRÓXIMO DESAFÍO

Dejé la bienal después de cuatro días intensos con la impresión de que este evento fue el punto de partida para un proceso colectivo de destape, rastreo y especulación sobre un futuro donde las arquitectas y los arquitectos, así como otros involucrados en la producción de espacios, se comprometen con la justicia racial y ambiental. Sin embargo, al ver cómo los pabellones nacionales no entendieron el mensaje de Lokko, queda clara la necesidad de tener más espacios para discutir procesos de descolonización y descarbonización, tanto en escuelas de arquitectura como a nivel de gobiernos.

territory and, like the one of Brazil, motivated me to make deeper reflections on the racialization of architecture. The Mexican pavilion, with a full-scale basketball court, showed a process of indigenous decolonization in its context, showcasing live the popularity of its design.

Australia was less successful in its resolution, offering a wall with a wide range of concepts written by architects related to decolonization and decarbonization on sheets that one could take to create an educational booklet. Other pavilions that did not answer the call to decolonize, but clearly did to decarbonize, include those of Germany, Canada, and Uruguay, all three very successful in communicating about the reuse of materials and waste emissions in the biennials, the problem of housing in Canada, and Uruguay's challenges regarding the forest industry.


Most of the pavilions responded to the idea of a laboratory of the future in their own way, forgetting Lokko's call. Among these, the Czech Republic stands out with its reflection on the working life of architects, who will be the future of architecture; and the Latvian pavilion, which, like a supermarket, transformed each pavilion into a consumer product, criticizing the experience of the biennial and the waste it emits. A special mention deserves Lokko's invitation to Ukraine, which presented two entangled pavilions that show aspects of the war that will define the future of this country. In Arsenale, a claustrophobic and dark space highlights the collaboration between architects, artists, and intellectuals during the war. And in the heart of Giardini, the curators recreated the 10th-century fortifications around Kyiv that held back Russian attacks, arguing, “stories cannot be told without some line of defense” (Biennale Architettura, 2023).

INTERSECTIONALITY: THE NEXT CHALLENGE

After four intense days, I left the biennale with the impression that this event was the starting point for a collective process of revealing, tracking, and speculating about a future where architects, as well as others involved in the production of spaces, are committed to racial and environmental justice. However, when seeing how the national pavilions did not understand Lokko's message, the need for more spaces to discuss decolonization and decarbonization processes is clear, both in architecture schools and at government level.


Aunque las mujeres son visibles en esta bienal, el feminismo, que es una parte importante del proyecto decolonial, no se formuló claramente ni tuvo protagonismo. Esto plantea un desafío para una próxima bienal: abordar raza y género simultáneamente como temas en la arquitectura y explorar la interseccionalidad de los problemas que presentó Lokko.

No es fácil mostrar las historias dolorosas de abuso que formaron parte del proceso de colonización y de la colonialidad que aún vivimos hoy. Con su curatoría, Lokko logró presentar el dolor y la crítica, haciendo espacio también para la intimidad, la celebración y la convivencia. En su totalidad es una muestra cohesionada, con una narrativa potente y accesible para otros fuera de la disciplina, que deja ver, entre líneas, las dificultades existentes para que Lokko llegara a este lugar.

Aún con sus problemas, la bienal sigue siendo un espacio para desafiar los límites y el centro de la disciplina. Me fui con una sensación de esperanza después de recorrer una serie de obras sensorialmente ricas y de ver las caras de tantos participantes que están trabajando para imaginar un futuro social y ambientalmente mejor. 

Although women are visible in this biennial, feminism, which is an important part of the decolonial project, was not clearly formulated nor played a leading role. This poses a challenge for an upcoming biennale: to simultaneously address race and gender as themes in architecture, and explore the intersectionality of the issues Lokko addressed.

It is not easy to show the painful stories of abuse that were part of the process of colonization and coloniality that we still live today. Lokko managed to address pain and criticism with her curatorship, also making space for intimacy, celebration, and coexistence. In its entirety, it is a cohesive exhibition with a powerful and accessible narrative for others outside the discipline, which reveals, between the lines, the existing difficulties that led Lokko to this place.

Even with its problems, the biennial continues to be a space to challenge the limits and the center of the discipline. I left with a sense of hope after touring a series of sensory-rich works and seeing the faces of so many participants, who are working to imagine a socially and environmentally better future. 

REFERENCIAS REFERENCES

- CARON, M. (2022). *Dissipating Darkness: Governing Nighttime in Montreal, 1954–1986* (Publication N° 2786336454) [Doctoral dissertation, University of Toronto]. ProQuest Dissertations Publishing.
- AKT, & CZECH, H. (2023). *Partecipazione*. Luftschacht. https://labiennale2023.at/site/assets/files/1251/content_introduction.pdf
- BIENNALE ARCHITETTURA. (2017, April 12). *From the Beginnings until the Second World War*. La Biennale Di Venezia. <https://www.labiennale.org/en/history/beginnings-until-second-world-war>
- BIENNALE ARCHITETTURA. (2021, December 14). *Lesley Lokko appointed Curator of the Biennale Architettura 2023*. La Biennale Di Venezia. <https://www.labiennale.org/en/news/lesley-lokko-appointed-curator-biennale-architettura-2023>
- BIENNALE ARCHITETTURA. (2022a, May 31). *Biennale Architettura 2023: The Laboratory of the Future*. La Biennale Di Venezia. <https://www.labiennale.org/en/news/biennale-architettura-2023-laboratory-future>
- BIENNALE ARCHITETTURA. (2022b, May 31). *Introduction by Lesley Lokko*. La Biennale Di Venezia. <https://www.labiennale.org/en/architecture/2023/introduction-lesley-lokko>
- BIENNALE ARCHITETTURA. (2023, March 21). *DAAR – Alessandro Petti and Sandi Hilal*. La Biennale Di Venezia. <https://www.labiennale.org/en/architecture/2023/dangerous-liaisons/daar-alessandro-petti-and-sandi-hilal>
- ESCOBAR, A. (2003). "Mundos y conocimientos de otro modo": El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, 1, 51–86.
- HURX, M. (2018). *Architecture as Profession: The Origins of Architectural Practice in the Low Countries in the Fifteenth Century*. Brepols.
- KLEIN, H. S., & VINSON, B. I. (2013). *Historia mínima de la esclavitud en América Latina y en el Caribe*. El Colegio de México AC.
- LOKKO, L. (2022). "Cuanto más cuestionas el canon, más inestable se vuelve". Lesley Lokko Entrevistada por Valentina Rozas-Krause y Francisco Díaz. *ARQ*, 110, 16–27. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962022000100016>
- LUIZ LARA, F. (2022). Tesoros invisibles. Cómo la ocupación de América en el siglo XVI influyó el surgimiento de la arquitectura como disciplina. *ARQ*, , 28–35. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962022000100028>